



# EL AMIGO DEL OBRERO

## REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY  
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

## REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Daymán, 120

HORAS DE OFICINA: 8 a 11 1/2 a.m.-1 1/2 a 4 p.m.

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Capital (por mes) . . . . . \$ 0.20  
En campaña (semestres adelantados) . . . . . 1.20

No se paga ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## INDICADOR CRISTIANO

Jueves 23—Stos. Adalberto, Félix, Fortunato y Aquiles, mts.

Viernes 24—Stos. Fidel, Sabas, Eusebio y Longinos mts.

Sábado 25—Stos. Marcos, evang. y Esteban.—*Lecturas mayores.*

Domingo 26—Stos. Cleto, Marcelino y Ntra. Sra. del Buen Consejo.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 23 DE ABRIL DE 1903

## Congreso Salesiano

La benemérita institución Salesiana; ese gran esfuerzo del espíritu santificado de Don Bosco, dará una vez más, una prueba de su virilidad y pujanza. En los días 18, 19 y 20 del próximo Mayo, se celebrará en Turín un Congreso de cooperadores en el que como en otros anteriores se ventilarán cuestiones de interés particular para la obra y de interés también para la causa católica en general. Se vincula también a ese movimiento la causa obrera, pues es sabido que los salesianos con sus colegios de artes y oficios, con sus talleres y escuelas, difunden sus enseñanzas entre los hijos del pueblo, los desamparados de la fortuna, los que no tienen una mano amiga que se les estienda para protegerles y levantarles del infierno, los que no encuentran un corazón que late al unísono del que late al compás de las miserias y las decepciones de la vida.

En los Congresos Salesianos se ventilarán siempre las grandes cuestiones que puedan interesar o vayan encaminadas al bienestar de los hijos de los obreros, pues la gran actividad de su santo fundador se desarrolló entre ellos y entre sus miserias y lágrimas, fué que hizo los milagros que todos admiramos, difundiendo su obra de un extremo a otro del mundo y levantando talleres por doquier donde se recojen a los desamparados y menesterosos, convirtiéndose pronto en correctos artesanos y llevando la luz de la verdad a tantos y tantos corazones que viven en las tinieblas.

En 1895 se celebró en Boloña el primer Congreso de Cooperadores salesianos y en 1900 en la ciudad de Buenos Aires el 2º, donde habiéndonos tocado la honra de actuar en nuestra calidad de adeptos entusiastas de la institución y de discípulos consecuentes y agradecidos de uno de sus más importantes establecimientos, hemos pedido apreciar toda la importancia de esas grandes asambleas y por ello podemos también compenetrarnos hoy de toda la importancia del que se va a celebrar en Turín y al cual auguramos un resultado brillante y de consecuencias expléndidas para la Congregación Salesiana.

El Rvdo. P. don Run, Superior de la Orden y un pedazo del espíritu de Don Bosco que se continúa y se dió de uno entre ella, dando movimiento y vida a ese exuberante organismo, ha dado con este paso una prueba más de su tacto y exquisito fino en pro de la obra de sus amores, pues así se atrae las miradas cariñosas y los afectos de todos los corazones que saben apreciar la importancia inmensa de sus sacrificios y los de sus hijos en religión.

Mons. Cagliero y Mons. Costamagna, sus dignos representantes en la América del Sud, difunden y propagan su doctrina, haciendo resplandecer sus bondades con los resplandores de sus virtudes. Ellos también han de dar explendor a esos toros de los afectos salesianos y han de llevar a la imponente asamblea la voz de los cooperadores de América que saben palpitar al calor de los mismos entusiasmos que los cooperadores europeos.

Faltará, es cierto, la viril figura de nuestro inolvidable y nunca bastante llorado Mons. Lassagna, pero él, que difundió el espíritu de su congregación entre nosotros, hará sentir a ese el cielo los raudales de sus bendiciones, que dermarán afectuoso sobre ese acto a simpatético y permitirá que nuestra representación sea digna y entusiasta, inspirando a su benemérito sucesor el distinguido sacerdote don José Gamba, que se hace notar cada día más, por su espíritu de sacrificio y sus grandes virtudes, que siente el espíritu de Mons. Lassagna que se infiltra por sus venas y lo da a los demás para afrontar las grandes empresas que anodinan a cualquier hombre que no estuviera dotado de cualidades superiores.

Muchas consideraciones surgen a nuestramente con motivo de ese Congreso, pe-

ro nos detenemos para pedir a nuestros lectores una oración por su feliz realización y para que las bendiciones del cielo calguen a raudales sobre la benemérita Congregación Salesiana.

## Musicosos

Montevideo, Abril 20 de 1903.

Señor Mudo:

Le pido lea «La Razón» de hoy para que se entere de como se mananea duro y parojo... —Tartamudo.

Y en efecto, mandé buscar «La Razón», del dia 20 y me convení firmemente de que el señor Tartamudo decía una verdad como un templo.

En primer término tropezó mi vista con una correspondencia, larga como la curva, y cursi y churquera como todos los desplantes literarios de esa que han dado en llamar literatura modernista.

Mientras leía la puerilmente detallada correspondencia, muchas veces salí a mi magín, la grotesca figura de Sancho, al narrar el paso de las cien ovejas ó cabras, que no lo recordé a punto fijo, a través de un río.

Hizo el bote el primer viaje y pasó una oveja, y volvió el bote y pasó la segunda oveja y volvió el bote y volvió a conducir la tercera oveja... y llevaba el buen Sancho camino de no concluir su narración hasta haber pasado una por una, las cien ovejas.

La gracia del cuento estaba en la narración del paso detallado de oveja tras oveja.

Pues bien, el señor Juan C. Blanco Acevedo, que es el padre de la borrega, digo de la correspondencia, ha querido imitar al buen Sancho, refiriéndose unos detalles de su viaje a la estancia de Chacabuco, cerca de Mar del Plata, unos detalles digo, que por lo interesantes pudieran muy bien haber quedado en el tintero, sin que nadie los echara de meno.

Ya dijo que la correspondencia es quíntica; así que nos contentaremos con espiar algunos de sus más graciosos detalles.

Tiene la palabra el señor Juan C. Blanco Acevedo.

Dormía profundamente, cuando sentí golpear la puerta de mi cuarto, (vamos, riéndonos) y un perrito descomunal el que dieron a la puerta, para sacar a nuestro héroe de su profundo sueño. Este parentésis, como todos los demás, es mío) y que una voz de afuera, me decía: —Señor, ahí está el caballo —Qué horas son? —repuso.—Las nueve, contestó la voz.

Todos ellos, son detalles de suma importancia verdad, mis amables lectores!

Y rápidamente me vestí.

Lo suponíamos: no iba a salir *in albis* el señor Blanco Acevedo.

Una vez en el patio, el mayordomo del hotel me preguntó: —¿Necesita un baño? —Voy solo, contesté.

Otro dato importante. Vale más ir solo que mal acompañado.

«De un salto subí a caballo...»

No hombre, de un salto no se monta un caballo enjuezado; Vd. debió decir: puse mi pie izquierdo en el estribo y boleé la pierna derecha y quedé sentado... etc.

«En las afueras del pueblo... parte el caminó.»

Lo cual, es un detalle curioso y un disparate, mayormente.

«Al trotó me puso en marcha.»

Y éste mi qué se mo, que fuera al trío en el galope ó a media rienda?

Y así á este tenor dos columnas cargadas y machacadoras.

Hablando de los toros de raza que hay en el establecimiento, dice:

«Caminan vacilantes. Sostienen apenas con las díbelas y cortas patas los cuerpos deformes, montañas de riqueza...»

«Con que débiles, eh, las patas de los toros? Y hacen el milagro de sostener cuerpos deformes, montañas...?»

Y cuando se retiraba de Mar del Plata el señor Blanco Acevedo, no oyó más que: «A lo lejos, en pos del viento, como último rumor de la ciudad, el dolor de las campanas (ohl!) en la agonía del Viernes Santo.»

En Viernes Santo, no se tocan las campanas. Nuestro hombre, habrá oido matinas y no sabe donde.

Y «La Razón» de la sin razón sigue tocando matracas, entusiasmado á don Setembrino el de la larga fuma.

Y don Setembrino, tan terne interpelará á los señores Ministros de Gobierno y de Relaciones Exteriores, sobre la ley de concubinato.

Muy bien, don Setembrino, muy bien. Esto es un hombre. Esto es clavar la bandera en la capilla del charlatán.

Porque quién les manda á esos pícaros frailes, curas y monjas venir á nuestro país, donde reina la libertad para todos, violan.

do las leyes que dictara el beneficio Santos de gloriosa memoria?

Que la Constitución ampara á los fríos y que la Constitución es la Ley de los leyes?

¡Qué Constitución, ni qué cesárcas dirádon Setembrino, la Constitución es un anarquismo de gente sin talento: yo no reconozco más ley ni Constitución la ley del embudo; la parte ancha para mí y mis cofrades, y los fríos que se joroban.

Menudo joroba lo saldrá con el tiempo al señor diputado por Paysandú

Pocos Neronos hay hoy; pero pululan los Julianos Apóstoles, y á Juliano lo probó el Galileo fabricándole, cuando menos se figuraba, un ataul muy mono. No en vano Jesucristo era el Hijo del carpintero.

Y «La Razón» bate palmas, porque los liberales están en una mayoría abrumadora.

Dice la Escritura que el número de los Pánfilos es infinito.

«Quiero «La Razón» una mayoría más abrumadora?

Valo más ir con los pocos por aquella senda.

... por do han ido Los pocos sabios que en el mundo han sido.

Et. Mudo.

## CRÓNICA SOCIAL

En la Revista *Razón y Fe*, escribe el P. Noguer, de la fielita Compañía de Jesús, un interesante artículo que titula: «En busca de la armonía industrial», ó sea la intimidad entre patronos y obreros y la mancomunidad de intereses.

Para conseguir esto, propone la institución denominada *Consejo de Fábrica*, constituida por trabajadores que liberrísimamente elegidos por sus compañeros, son aceptados por el patrono ó patronos.

«El Consejo de Fábrica, dice, es como una abreviada representación (en la grande industria) de la muchedumbre, como el hilo conductor que pone en comunicación los dos extremos, estableciendo una corriente de simpatía entre el empresario que manda y los obreros que obedecen; el Consejo desempeña un oficio mediador que difícilmente puede encomendarse á contramaestres, directores ó otros empleados expuestos á la envileza ó desconfianza de los inferiores; en el Consejo posee el fabricante un *cuerpo consultivo* para conferir los negocios comunes á la dirección y ejecución, oyendo por sí mismo los deseos, las quejas, las aspiraciones que los obreros exponen por sus representantes, corrigiendo tal vez los planes propios ó desvirtuando las preocupaciones ajenas, exponiendo unas veces los motivos de su conducta y evitando de ordinario las murmuraciones, nunca más peligrosas que cuando crecen á sus espaldas; con el Consejo puede establecerse ó modificar el reglamento de la fábrica, de arte que más parece espontánea sujeción de abajo que imposición de arriba; en el Consejo, finalmente, halla un auxiliar poderoso para mantener el buen orden, concierto y moralidad, no solo en los talleres, sino fuera de ellos, para hacer fructuosas y gratas á los favorecidos las instituciones económicas, para cargar sobre otros hombres resoluciones duras y sentencias penales, para ahorrarse en conclusión, muchos disgustos, gran parte de responsabilidad, emociones pesquisas y juicios desfavorables.»

«El Consejo de Fábrica, dice, es como una abreviada representación (en la grande industria) de la muchedumbre, como el hilo conductor que pone en comunicación los dos extremos, estableciendo una corriente de simpatía entre el empresario que manda y los obreros que obedecen; el Consejo desempeña un oficio mediador que difícilmente puede encomendarse á contramaestres, directores ó otros empleados expuestos á la envileza ó desconfianza de los inferiores; en el Consejo posee el fabricante un *cuerpo consultivo* para conferir los negocios comunes á la dirección y ejecución, oyendo por sí mismo los deseos, las quejas, las aspiraciones que los obreros exponen por sus representantes, corrigiendo tal vez los planes propios ó desvirtuando las preocupaciones ajenas, exponiendo unas veces los motivos de su conducta y evitando de ordinario las murmuraciones, nunca más peligrosas que cuando crecen á sus espaldas; con el Consejo puede establecerse ó modificar el reglamento de la fábrica, de arte que más parece espontánea sujeción de abajo que imposición de arriba; en el Consejo, finalmente, halla un auxiliar poderoso para mantener el buen orden, concierto y moralidad, no solo en los talleres, sino fuera de ellos, para hacer fructuosas y gratas á los favorecidos las instituciones económicas, para cargar sobre otros hombres resoluciones duras y sentencias penales, para ahorrarse en conclusión, muchos disgustos, gran parte de responsabilidad, emociones pesquisas y juicios desfavorables.»

No creemos que nuestros discretos lectores necesiten más ni mayores argumentos para decidirse por una institución fundada en bienes y eficaz para alejar la discordia y la arbitrariedad en el régimen industrial y del trabajo. «Varones eminentes, fabricantes y muy versados en negocios industriales, han proclamado muy alto la excelencia, frecuentes y saludables frutos de esta institución.»

Convive á la propaganda que venimos haciendo del descanso dominical registrar en nuestras páginas lo que necesita de esto el señor Ministro de Gracia y Justicia de España en su conferencia en el Centro de Instrucción Comercial de Madrid.

«Caminan vacilantes. Sostienen apenas con las díbelas y cortas patas los cuerpos deformes, montañas de riqueza...»

«Con que débiles, eh, las patas de los toros? Y hacen el milagro de sostener cuerpos deformes, montañas...?»

Y cuando se retiraba de Mar del Plata el señor Blanco Acevedo, no oyó más que: «A lo lejos, en pos del viento, como último rumor de la ciudad, el dolor de las campanas (ohl!) en la agonía del Viernes Santo.»

En Viernes Santo, no se tocan las campanas. Nuestro hombre, habrá oido matinas y no sabe donde.

Y «La Razón» de la sin razón sigue tocando matracas, entusiasmado á don Setembrino el de la larga fuma.

Y don Setembrino, tan terne interpelará á los señores Ministros de Gobierno y de Relaciones Exteriores, sobre la ley de concubinato.

Muy bien, don Setembrino, muy bien.

Esto es un hombre. Esto es clavar la bandera en la capilla del charlatán.

Porque quién les manda á esos pícaros frailes, curas y monjas venir á nuestro país,

dónde reina la libertad para todos, violan.

Y «La Razón» de la sin razón sigue tocando matracas, entusiasmado á don Setembrino el de la larga fuma.

Y don Setembrino, tan terne interpelará á los señores Ministros de Gobierno y de Relaciones Exteriores, sobre la ley de concubinato.

Muy bien, don Setembrino, muy bien.

Esto es un hombre. Esto es clavar la bandera en la capilla del charlatán.

Porque quién les manda á esos pícaros frailes, curas y monjas venir á nuestro país,

dónde reina la libertad para todos, violan.

Y «La Razón» de la sin razón sigue tocando matracas, entusiasmado á don Setembrino el de la larga fuma.

Y don Setembrino, tan terne interpelará á los señores Ministros de Gobierno y de Relaciones Exteriores, sobre la ley de concubinato.

Muy bien, don Setembrino, muy bien.

Esto es un hombre. Esto es clavar la bandera en la capilla del charlatán.

Los peregrinos encuentran su hogar dentro de las franquicias generales y demás obligaciones y requisitos contenidos en la ley vigente de 1881—pero como compensación resultante de los beneficios que anuncian para el país solicitan un plazo fijo de seis años para la retroversión al Estado tanto de esa línea férrea proyectada y actual en construcción (Sauco-San Juan) como del puerto del Sauco con sus anexos y las caderas de Minuano, contándose este plazo desde el día en que el conjunto de dicha fuerza y ferrocarril a Trinidad quedan liberados al servicio público.

**La tuberculosis en Montevideo** (Puniente y Manzo)—Los días siguientes producidos en nuestra capital sus fuertes efectos con una regularidad que sorprende.

En el mes de Febrero ha hecho 10 vientos y 39 en Marzo.

La mortalidad de Febrero se divide, por sexos, en 21 varones y 19 mujeres, por nacionalidad, en 30 orientales, 5 italiani, 3 españoles, 1 norteamericano y 1 francés.

La de Marzo, por sexos, 18 varones, 21 mujeres; por nacionalidad, 30 orientales, 3 españoles, 2 italiani, 2 argentinos y 1 francés.

Las declaraciones de tuberculosis hechas en el Consejo Nacional de Higiene por los médicos fueron 48 en Febrero y 4 en Marzo.

Este denuncia que la tuberculosis es enfermedad que está en muchas formas, y conocida como son los peligros que entraña para los imprendentes que desarrollan la enfermedad de tuberculosis, debe mover a todo el mundo a ser prevenido.

**El banquete en el señor Battie**

—Están de acuerdo los colegas en dar el banquete dedicado al Presidente de la República el sábado a la noche un éxito completo.

Sólo dicen, presentaba un aspecto hermosísimo, y veces veces la concurrencia sido tan numerosa. El espectáculo que ofrecía la sala era deslumbrador, y las mesas formaban desde la entrada de la plaza hasta el fondo del escenario una doble hermandad artificiosamente adornada con flores y electricidad.

Este basta para que los que no han asistido al banquete formen idea de lo que hizo en la parte material. En cuanto a la moral, los discursos publicados revelan el espíritu que dominó el acto, y si todo esa belleza de panteones y propósitos, puede convertirse en verdad de los hechos, no necesitará más la República para encogerse en las instituciones y brillante en el progreso.

Los discursos de los señores Massera, Juan P. Castro, Antonio María Roig Jijón, Eduardo Acevo-Díaz, María Aguirre, Pablo Díaz María y José Pedro Ramírez están allí para comprobar lo que acabo de decir y son ya del dominio público. Nos quedamos pases de reproducirlos, pero vamos a hacer una excepción con el del Presidente de la República.

Confíe el lector que lo que ha visto en la parte material. En cuanto a la moral, los discursos publicados revelan el espíritu que dominó el acto, y si todo esa belleza de panteones y propósitos, puede convertirse en verdad de los hechos, no necesitará más la República para encogerse en las instituciones y brillante en el progreso.

—No podrá ser infarto para mi esta hermosa manifestación de simpatía—me dice el de la adhesión popular, y pone de manifiesto, con la deslumbrante evidencia del lucero que mi resonancia al poder no ha sido el resultado de combinatorias y habilidades ni la circunstancia favorable, sino la obra de la voluntad de la nación, sinceramente cumplida por los electores de Presidente.

Nó es el objeto de esta fiesta el de congratularse por actos de administración ya realizadas. Su querido destino, al contrario, la confianza que inspira en el Gobierno por influencia anterior en la vida pública. Y yo, no vañagloria, sino por que necesito más aún la autoridad moral que la fuerza material para realizar mi cometido, quiero decir aquí, en alto, al manifiesto mi gratitud, que si los hombres públicos han de seguir juntos por sus antecedentes y por sus ideas, nunca renegaré en la conducta, yo mezco esa confianza.

No obvio que de estos mismos antecedentes que invoca se ha querido forjar un arna contra mí. Es un lucero al que han dirigido la mirada las Hijas de María de la Parroquia del Carmen, en cuya compañía han llegado allí mis oídos como un relámpago y no me ha producido más dolor que el de no merecerla bastante. No he apetido al Gobierno para entregarles el decreto, sino para dárselo al señor Arzobispo. Muy pronto doctor Soler, en nombre de S. E. el teniente general Rosa, dará la bendición y pondrá su disposición el cura párroco presbítero. Su Excelencia, Ivana, agradeció al Presidente argentino su atención.

Cuando los romeros llegaron a la estación Once, estaban allí hallada invadida por una multitud enorme y riñida al momento de su llegada, indecorosa, pues habían llegado las Hijas de María de la Parroquia del Carmen, en cuya compañía han llegado allí mis oídos como un relámpago y no me ha producido más dolor que el de no merecerla bastante. No he apetido al Gobierno para entregarles el decreto, sino para dárselo al señor Arzobispo. Muy pronto doctor Soler, en nombre de S. E. el teniente general Rosa, dará la bendición y pondrá su disposición el cura párroco presbítero. Su Excelencia, Ivana, agradeció al Presidente argentino su atención.

Los romeros llegaron a la estación Once, estaban allí hallada invadida por una multitud enorme y riñida al momento de su llegada, indecorosa, pues habían llegado las Hijas de María de la Parroquia del Carmen, en cuya compañía han llegado allí mis oídos como un relámpago y no me ha producido más dolor que el de no merecerla bastante. No he apetido al Gobierno para entregarles el decreto, sino para dárselo al señor Arzobispo. Muy pronto doctor Soler, en nombre de S. E. el teniente general Rosa, dará la bendición y pondrá su disposición el cura párroco presbítero. Su Excelencia, Ivana, agradeció al Presidente argentino su atención.

Correspondrá, pues, a la confianza y a la adhesión de que mi día testigo, esforzándome para que mi conducta de gobernante sea la continuación natural de mi conducta de chulandino Izaté en el Gobierno la misma bendición que he hecho trascender en la Humanidad. Me complacerá en no polas me sumo de haber defraudado vuestras esperanzas, señalando una contradicción entre el pasado y el presente. Seré consciente con vosotros y conmigo mismo.

Vosotros, en cambio, y los que sienten y piensan como vosotros fuerde aprobado, no me abandonareis en la ardura jornada. Constituirá en toro de un Gobierno que será el representante y el ejecutor de vuestras ideas, el palor o ejercicio de la opinión

pública y concuerdís conmigo á dar á las instituciones su mayor brillo y á fomentar el adelanto y el bienestar nacional.

Comprendedme, pues, á hacer un voto por la realización de estas aspiraciones y esperanzas.

Binfeld, señores, por la alianza de la opinión y del Gobierno.

**La peregrinación á Luján**

El sábado pasado salió Su E. R. Mons. Soler, acompañado de los peregrinos que iban a posarse al pie del altar de N. S. de Luján en acción de gracias por la pacificación del país.

A las 1/4 de «Colombia», propiedad del señor Lamburshini, se ponía en marcha hacia la vecina orilla, llevando á su bordo a los siguientes peregrinos:

Excmo. y Rdo. señor Arzobispo, Mon-

señor doctor Mariano Soler, Plro. José M. Semerini, Curia Recto de la Metropolitana;

Monsenor Nicolás Luqueño, Prelicio de la Arquidiócesis; Carlos E. Drillet, Em-

ilia M. de Drillet, Catalina B. de Ga-

dro, Plro. José María Garí, María Mercedes Dambrosio, Ernesto Dambrosio, Andrés y

Antonio Borzone, Doroteo García, Lagos, Ángela Pereda, Ángela Cozzani, Ana B. de Brusone, Rosa Morillo, José Brusone, Salvador Barrios, Juana Dabat del Barrio,

Ildiro Dobal, Soto, Lohi y Elena Dabat

Bariola, José María Aguirre, Plro. José Bergara, Cura Párroco de la Parroquia del Convento, Tomás Cumacho, Cura Párroco de la Parroquia de la Aguada; Gaspar Zatamín, Plro. Juan Harguin, Juan L. Sevone, María P. Scarcone, Gustavo A. Castro, Plro. Carlos Bianchetti, Angel Maguire, Jorge Corral, María Martínez, doctor Juan Zorrilla de San Martín, Fernández Herrera, Plro. Domingo Tambari, Laura Campodónico, Antonio, José y Susana Llamas de Olivar, Ámala Castellanos de Carvalho, Laura Gómez Folle, Juan Ramón Dobal, José P. Alvarez, Juan Varese, Sixto J. Dutra, Angel Gil, Luis Bocandol, Silvio Campodónico, Plro. Fernando Daniell, Ana Correa de Fernández, Pedro y Lorenzo Guruchaga, Juan B. Bazzano, Santiago Brundt, Juan Rogelio Garrone, Luisa M. de Martínez, Francisca Ellauri de Nebel, Josefina de Miró, Carmen de Los de Schickentanz, Ramón Iglesias, María B. de Golí, María P. de Belando, Anita Zárate, Leopoldo Bonifacio, doctor Antonio J. Ruiz, María B. de Rius, José Luis, Ricardo Martínez, Juan Antonio, María Mercedes y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral, Juan Rodríguez Borges, Ricardo Santo, Bernardo I. de Landa, Luis Toribio, Celestino Andrés y Justina Mori, Ramón Núñez, teniente coronel Lucio F. y Balbomero Somalo, Edmundo Martínez, R. P. Luís Cuyó Coyet, Juan Gandolfo, Juan Francisco Comparada, Elvira Garavano de Torrecilla, Adela Garavano, Jacobo Piñeiro, María Dolores Picaro, Marcos Martínez, Félix Arribalzaga, Vicente E. Lavayra, Matilde Arecoña de Rodríguez Latrata, Aurelio Rodríguez Arecoña, Adelina, Carolina y Elvira Sereini, Isidro Algarra, José y Rafael Algarra, Andrés y Vicente Rius, R. P. Román Descomps, María de Jesús Uraguchi, Isabel Sierra de Sierra, Carolina Sierra, Plro. Román Goyri, Rosario Silva de Silva, Plro. Antonio Gómez, Juan Marcos, Clotilde Sierra, Auxilia Herranz, Ana Ponte, Vicente Arguel, Ana y María Corral

# J. C. R. Mullins

CORREDOR Y REMATADOR PÚBLICO

## El Amigo del Obrero

### Sección Comercial

#### BOLSA

Deuda Consolidada en M <sup>o</sup> video.	58,20
en Londres.	58,125
Interior Unificada	70,00
de Liquidación	98,50
de Certificados	83,20
Diferida	29,00
Empréstimo Exterior, 1. <sup>a</sup> Série	82,00
2. <sup>a</sup>	82,00
1901.	82,00
Emprestito Brasiler.	85,80
Cédulas Hipotecaria, Série A	59,00
Banco Hipotecario.	15,00

#### BOLSA ARGENTINA

Oro cerró a 227,30.

#### CAMBIOS

Tipo de los Bancos 90 días vista

Sobre Londres.	51 13/16	51 1/4
Paris.	5,41	5,37
Alemania.	4,40	4,36
Italia.	—	5,37
Madrid.	—	7,15
New-York.	—	0,97
Brasil.	—	18,800
Bns. Aires.	—	1/2 % deso

#### Productos de ganadería y agricultura

Lanas—Los 10 k. \$ 2,00 a 2,37.  
Trigo—Los 100 k. con bolsa 2,00 a 2,70  
Maiz—Los 100 k. id. 1,70 a 1,90  
Harina—Los 10 k. id. 0,29 a 0,50  
Cueros vacunos—Los 10 k. 3,35 a 3,45  
Cueros lanaros—El kilo 2,50 a 2,70

#### Precio del ganado PARA ABASTO

Bueyes: \$ 15 a 21.  
Novillos: \$ 12 a 20,00  
Vacas: \$ 9 a 16,00

#### Otros productos, con bolsa

Se cotizan los siguientes precios:	
Cebada pelona.	100 k. de \$ 1,40 a 1,50
Idem criolla.	— 1,30 a 1,10
Joya limpia.	— 1,00 a 1,10
Granadas.	— 1,10 a 1,20
Afrecho con bolsa (2,4 p.cia).	— 0,53 a 0,60
Afrechillo id.	— 1,40 a 1,15
Alfalfa superior.	— 1,20 a 1,50
Idem inferior.	— 1,00 a 1,80
Idem mezcla.	— 1,00 a 1,20
Id id triturado.	— 0,60 a 0,70
Balango y joyo (pasto) nuevo.	— 0,90 a 0,90
Porotos mante.	10 — 0,90 a 0,95
Id blac, chicos.	— 0,40 a
Varia clases y colores.	— 0,60 a
Maní con bolsa.	— 0,90 a 0,95
Papas para consumo, buena.	— 0,13 a 0,14
Estopa de lino.	No hay
Alpiste limpio y con bolsa.	— 0,35 a 0,40
Lino limpio.	Nominal
Semilla de lentejas.	— 0,24 a 0,26
Paja de escobujos buena.	— 0,15 a 0,10
Pastos de cuchillo.	— 0,70 a 0,80
Id p' exportación, chicos.	— 0,70 a 0,80
Pasto nuevo de Primavera.	— 0,70 a 0,80

#### ALIMENTACION

#### De Comestibles y Bebidas

#### DE CLEMENTE GUTIERREZ

#### CALLE MADRID 45 Y 47 ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo.—Surtido especial en vino y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc.—PRECIOS MÓDICOS.

Se lleva á domicilio

#### JARDIN del SIGLO

Miguel Desalvo y Cia.

#### CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

Folleto de "El Amigo del Obrero"

# GINESILLO

ron

Horacio Torcal

La cosa me ha enterado de todo. El molino en cuestión no va á ser como el tuyo ni como el mío, sino mucho más grande, con muchos adornos y mucha fachenda para atraer parroquia... Pero esto es lo de menos, Esteban; lo malo para nosotros está en que ese molino no va á necesitar como los nuestros agua para moler... Entiendo lo que dices, Esteban?... ¿entiendes cómo que un molino se mueve sin agua del río?... Yo tampoco lo entiendo... pero ello es así, Esteban... no lo dudes. Los curros de Zengoa que sólo pien-

Operaciones de Bolsa y negociaciones bancarias.—Seguros contra incendios, riesgos marítimos y sobre la vida, en todas las Compañías establecidas en la República.—Recibo órdenes para ofrecer y solicitar dinero en hipoteca y sobre valores.—Ejecución de pedidos de los señores Estancieros, obteniéndoles artículos de primera calidad á los precios más ventajosos.—Compr y venta de bienes raíces.—REMALES DE MUEBLES, INMUEBLES, SEMOVIENTES, MERCADERÍAS, AYERIAS, CARGAMENTOS MARÍTIMOS, ETC., ETC., SIENDO GRATUITA LA PUBLICACIÓN DE AVISOS.

### Dirigirse á

Casilla de Correo núm. 366,  
MONTEVIDEO

# TIENDA "NUEVA SIRENA" DE CANALE Hnos.

## GRAN LIQUIDACIÓN DE GÉNEROS DE VERANO

### CALLE 144 - BACACAY II

#### FABRICA NACIONAL A VAPOR

## Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nafta, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono «La Uruguayana» N° 836.

#### A NUESTROS CONSOCIOS:

## COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

### CALLE VAZQUEZ N° 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.

Carroajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio funebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYANA» N° 292 — «LA COOPERATIVA» N° 1111

## Gran Bazar Enciclopédico

### CALLE URUGUAY N° 146, 148, 148<sup>a</sup>, 150, 152 Y 154

Entre Convención y Arapay

#### CASA DE CONFIANZA SE VENDE POR MAYOR Y MENOR A PRECIO FIJO

Fábrica de Escaleras de Tonos Clases y Muebles en Madera Blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia & Inglaterra de:

Lozas blancas y de color

Porcelanas idem idem

Cristalerías de todas clases

Cuchillos y cubiertos idem idem

Y toda clase de artículos de cocina

Salecen juegos de mesa, de cocina y cristalería para novios y al gusto del comprador.

Recomendamos al público visité el BAZAR ENCICLOPÉDICO, antes de comprar, pues, tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen merecedor á la protección del público.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

Calle URUGUAY, 146, 148, 148<sup>a</sup>, 150, 152 y 154

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle PIEDRAS 33 a 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fiolos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleteamarina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con puntualidad.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

PRIMERA QUESERIA ITALIANA

DEL PROGRESO Y

JOSE NOTAROBERTI

Calle 141 — Calle 140 — 14

Gran surtido de quesos de La Colonia Suiza, fresco y duro, recibido directamente de las mejores fábricas. — Especialidades en quesos de chiva y oveja, recotos y queso Limburgo, quesos del país, duro y fresco.

Puesto en la feria, Rondeau casi esquina a Colonia frente al n.º 25, ventas por mayor y menor, precios sin competencia.

LOS ARTICULOS SE REMITEN Á DOMICILIO

Cuatro hombres pueden siempre más que dos, verdad?

— Verdades.

— Pues entonces no tenemos más que juntarnos en un día dado, ir al molino de don Juan de Dios, coger la máquina y hacerla polvo de cuatro cachazos... Que vuelvan á poner otra, pues volvemos nosotros á machacarla, y ya veremos quién se cansa antes, si ellos de tragar máquinas ó nosotros de hacerlas cisco...

El tío Esteban sintió que la sangre se le paraba dentro del cuerpo, y levantándose indignado contra tan infame proposición, exclamó sin titubear:

— ¡Esa es una mala acción, ¡contr...

— Peor para ti... tú lo perderás...

— Verás el daño que no tengas un grano de nociencia á quien llamas... á Cachano con dos tejas.

— Llamare á Cachano á San Cachano,

pero mi conciencia me dice que no

puedo hacer eso, y no lo haré, sucede lo que quiera, que nunca debo ser más bajo que

Justos.

### Avisos profesionales

JUAN LLADO.—Tasador y constructor  
San José 340.

BERNARDO G. FERRES.—Abogado.  
Estudio: 25 de Mayo 205.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano.  
consultas de 1 a 2. Piedad 144.

ANTONIO HARAN.—Médico cirujano,  
consultas de 1 a 3. San José 83.

JUAN HIRIAT.—Médico cirujano. Con-  
sultas de 1 a 2. Convención 285.

HIPOLITO GALLINAL.—Abogado.  
Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico ci-  
rujano. Consultorio: Agraciada 201.

JOSE R. MAZARINO.—Procurador,  
se encarga de cobranzas en general.—  
Maciel 131a.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público,  
Misiones 137. Particiones y cualquier  
trabajo de contabilidad.